

Fortaleza de San Carlos de La Cabaña.

Al recuperar los españoles La Habana —después de la toma por ingleses—, el rey Carlos III ordenó construir una fortaleza en este sitio, bajo la dirección del ingeniero militar Silvestre Abarca. Comenzó a edificarse en 1763 y culminó en 1774. Las 10 hectáreas que ocupa y sus muros de más de 700 metros la convirtieron en la mayor de América.

Durante las guerras de independencia la Cabaña sirvió de prisión, y su foso fue sitio para fusilamientos. En el siglo XX desaparecido el carácter defensivo de la fortaleza, cumplió funciones de almacén, alojamiento de tropas y prisión.

Al triunfo de la Revolución la Cabaña fue tomada por el comandante Ernesto Che Guevara y allí radicó su comandancia. Donde estuvieron sus oficinas se ha abierto un museo.

Los trabajos de restauración de la Cabaña se iniciaron 1986 en una labor coordinada entre el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Oficina del Historiador de la Ciudad para crear el Parque Histórico Militar Morro-Cabaña. Concluida la restauración en 1992, en la actualidad es un museo y sede de actividades culturales y recreativas. Sobresale entre ellas la tradicional ceremonia del disparo del Cañonazo de las Nueve, que noche tras noche puede ser apreciada por los visitantes.